



ARCHDIOCESE OF DENVER

OFFICE OF THE ARCHBISHOP

23 de enero de 2019

Prot. N. 2019-0045 A

Queridos hermanos:

Este domingo marca el inicio de la Semana de las Escuelas Católicas. Esta es una celebración nacional anual en la que celebramos el gran don de la educación católica a nuestras comunidades y nuestro país. El trabajo de las escuelas católicas que cooperan con los padres en la formación de la mente, el corazón y el alma de nuestros hijos, juega un papel clave en el futuro de nuestra Iglesia y nuestra sociedad.

La cultura circundante se ha vuelto cada vez más desafiante para los cristianos, particularmente ahora que la legislatura de Colorado pretende aprobar el Proyecto de Ley de la Cámara de Representantes (House Bill) 1032, que requerirá a las escuelas públicas y concertadas (*charter*) que utilicen, ya sea, un plan de estudios integral de educación sexual que contradice la naturaleza humana y es incompatible con los valores cristianos, o que no proporcione ninguna instrucción sobre sexualidad en absoluto. Sabemos que Dios nos hizo hombres y mujeres, a su imagen y semejanza, pero este plan de estudios integral que la mayoría de las escuelas probablemente adoptará, enseñará a niños inocentes que esto no es cierto. Específicamente, las escuelas públicas tendrían que promover el aborto como una opción igual a la vida, y los padres no serían notificados antes de que las lecciones sobre identidad de género y orientación sexual sean presentadas. Cada uno de nosotros debe hacer nuestra parte para luchar contra esta legislación.

Hoy me uno a nuestros párrocos, directores, maestros, personal, padres, estudiantes y benefactores para decir que nuestras escuelas católicas se opondrán firmemente a todas las ideologías que desafían la ley natural y contradicen la verdad que se nos ha revelado sobre la persona humana a través de las enseñanzas de Nuestro Señor, de las Sagradas Escrituras y de la Iglesia.

Nuestras escuelas católicas son más de lo que crees. Proporcionan un refugio en medio de nuestra cultura moralmente confusa, educan a toda la persona y ayudan a los padres a formar a sus hijos con una visión auténticamente católica, una que reconoce la dignidad de la persona humana creada para Dios. Esta semana muchas de nuestras escuelas tendrán casa abierta y noches informativas. Animo a todos los padres con hijos en edad escolar a considerar esta oportunidad para aprender sobre cómo una educación católica puede beneficiar enormemente a sus hijos.

Sinceramente suyo en Cristo,

Reverendísimo Samuel J. Aquila, S.T.L.
Arzobispo de Denver